

LA CUEVA SEPULCRAL DE «FONTSCALENTS» (COLLSUSPINA, BARCELONA)

Esta cueva se halla enclavada a unos quinientos metros, aproximadamente, del pueblo de Collsuspina, en la comarca del Moianès, al sudeste de la localidad y en un saledizo suspendido sobre el torrente del cual toma su nombre.

Se trata de una cavidad de reducidas dimensiones, que presenta dos entradas, las cuales dan acceso a dos salas que se comunican entre sí (figs. 1 y 2). La abertura de la izquierda, de 2,80 m. de anchura y 1,80 m. de altura, comunica con la sala de mayor tamaño, la cual es de planta rectangular, midiendo 3,70 m. de anchura máxima y 9,50 m. de profundidad. La entrada de la derecha es mucho menor, alcanzando una profundidad de 3 m. y una altura de 1,40 m. (figs. 3 y 4).

Desde antiguo este yacimiento ha venido siendo removido por los vecinos de Collsuspina. Las primeras prospecciones sistemáticas se realizaron en el año 1969, llevadas a cabo por miembros del Museo Arqueológico de Moià bajo la supervisión del Museo Arqueológico de Barcelona, con el objeto de recuperar las piezas que aún restasen en la cueva. Se profundizaron unos 70 cm. en la cavidad de la izquierda, en una zona rectangular de 2 m. de anchura por 4,50 m. de longitud. Los materiales abundaron, especialmente en el centro de la excavación, encontrándose, como era de suponer, aún en las partes más profundas, mezclados y sin

estratigrafía. El yacimiento no fue agotado por completo, dejándose un testigo de 50 cm. de anchura y 3 metros de longitud junto a la pared oeste, que parecía menos removida, con el fin de poderlo excavar con una metodología más concienzuda.

Las noticias de continuas remociones motivaron una nueva y definitiva excavación que emprendió nuestro Instituto de Prehistoria y Arqueología bajo la dirección de los abajo firmantes y con la colaboración de la señorita Rosa Almuzara y del señor F. Javier Nieto. El Ayuntamiento de Moià, a través de su Museo Arqueológico, colaboró activamente en estos trabajos, con la valiosa aportación de medios económicos y con la ayuda personal de su conservador, señor Juan Surroca. En esta campaña se verificaron catas de 40 cm. de profundidad, dedicando especial atención a los rincones y partes situadas junto a las paredes de la cueva, los cuales proporcionaron la mayoría de los materiales. Una vez alcanzada una profundidad general de 1,10 m., a partir del nivel original se encontró la roca estalagmítica o la esterilidad total, por lo que se dio por finalizada la excavación. Las catas realizadas en la sala de la derecha no proporcionaron hallazgo alguno.

Pasamos a continuación a describir las piezas aparecidas en la excavación de 1969, en la presente y las recuperadas,



Fig. 1. — Vista exterior de la cueva de «Fontscalents».

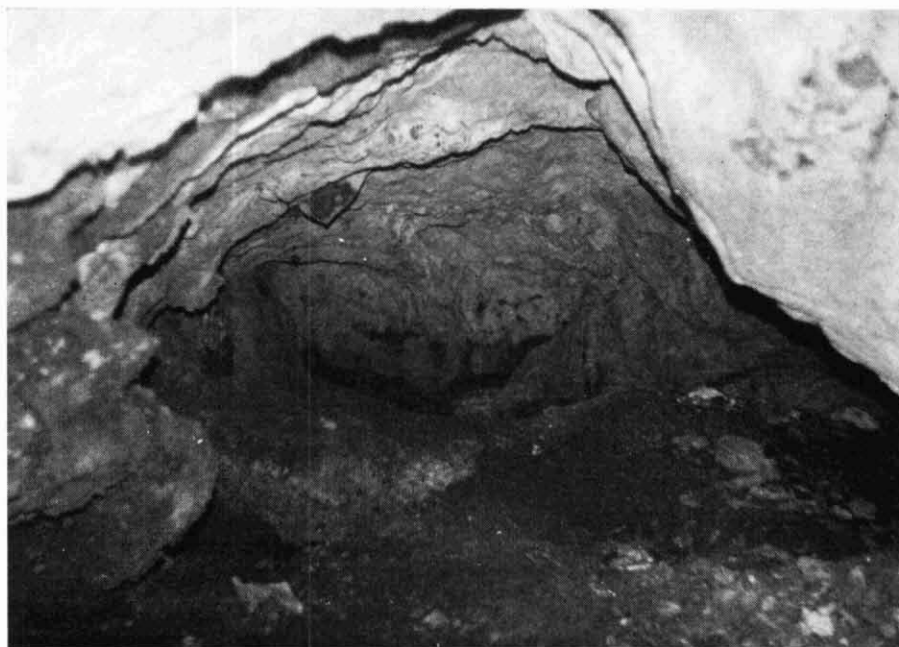


Fig. 2. — Vista de la sala izquierda de la cueva de «Fontscalents».

procedentes de las excavaciones clandestinas.¹

Restos antropológicos:²

Cráneo: Fragmentos de un mínimo de tres individuos adultos. Se conservan tres escamas occipitales de la región del inio. Fragmentos de dos cráneos infantiles, uno alrededor de los cuatro años y otro de una edad comprendida entre los ocho y los diez.

Mandíbula: Restos de seis individuos, cuatro adultos y dos niños, cuyas edades corresponderían a las de los huesos craneales mencionados.

Dientes sueltos: Diecinueve incisivos, siete caninos, diez premolares, ocho molares superiores y doce molares inferiores.

Columna vertebral: Una vértebra cervical y una vértebra sacra infantiles y tres axis (uno de ellos con la apófisis odontoides bifida), cinco cervicales, trece dorsales, seis lumbares y dos fragmentos de sacro pertenecientes a adulto.

Tórax: Un fragmento de esternón y veinte fragmentos de costillas, una de las cuales es infantil.

Extremidad superior: Una clavícula y un fragmento de escápula infantiles, tres tercios superiores de radio, un tercio medio de cúbito, un tercio superior de cúbito y tres tercios de escafoides carpo adulto.

Extremidad inferior: Cinco fragmentos de iliaco, una cabeza de fémur, una epifisis inferior de fémur, tres rótulas, ocho fragmentos de tibia, tres peronés en su tercio medio, diecisiete fragmentos de hueso largo sin reconocer, seis calcáneos, cuatro astrágalos, un cuboide y treinta y cinco huesos metacarpianos, metatarsianos y falanges.

En resumen se puede afirmar con seguridad que los restos corresponden a un mínimo de seis individuos, dos niños, tres adultos y un anciano.

El único rasgo patológico digno de mención es la clara artrosis que presentan varias vértebras.

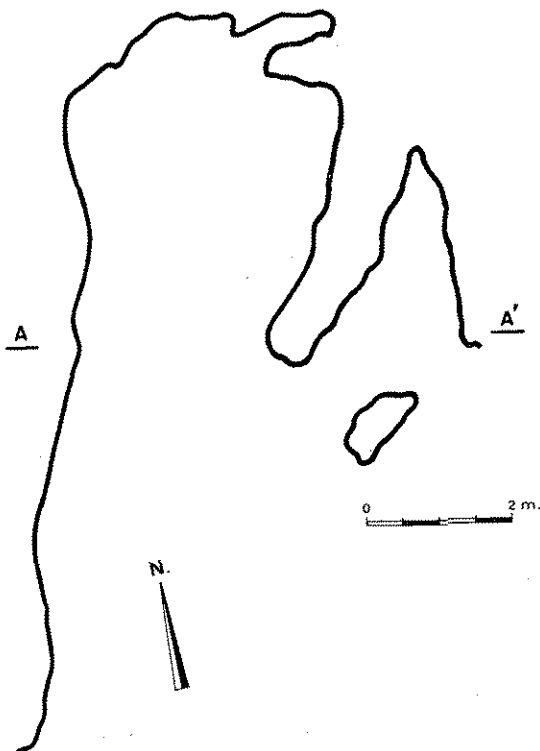


Fig. 3. — Planta general de la cueva.

Cerámica:³

Pequeña vasija cónico-esférica fragmentada en una pequeña porción del borde, de pasta rojiza con abundante desgrasante de cuarzo. Mide 7 cm. de diámetro máximo, 2,2 cm. de diámetro en la boca y 6,5 cm. de altura (fig. 5, n.º 1).

Parte de un vaso de cerámica gris pulida y compacta, presenta una carena muy baja y fuertemente acusada, conservando junto a ella una pequeña asa longitudinal. Mide 9 centímetros de altura, 14,5 cm. de diámetro

1. Los materiales se hallan por el momento depositados en el Museo Arqueológico de Barcelona en espera de su posterior traslado al Museo de Moia.

2. El estudio de estos restos ha sido efectuado por el Dr. Domingo Campillo, Jefe del Laboratorio Paleoantropológico de nuestro Instituto de Prehistoria y Arqueología.

3. Los dibujos a pluma del material cerámico han sido ejecutados por la señorita Ana María Quintavalle y los del material lítico por el señor Antonio Bregante.

máximo y 11,3 cm. de diámetro en la carena (fig. 5, n.º 2).

Veintiún fragmentos, uno de ellos con borde (fig. 5, n.º 3), con decoración de cordones lisos, pasta rojiza con tosco y abundante desgrasante. Todos ellos pertenecientes a un gran vaso.

Dos fragmentos de borde con decoración de cordones lisos, pasta rojiza y tosco des-

pasta rojiza e interior negruzco. En dos de los fragmentos mayores vemos restos del engobe externo que a todos debía cubrir por un igual.

Veinticinco fragmentos sin forma ni decoración pertenecientes a grandes vasos de pasta rojiza con tosco y abundante desgrasante.

Cuarenta fragmentos sin forma ni deco-

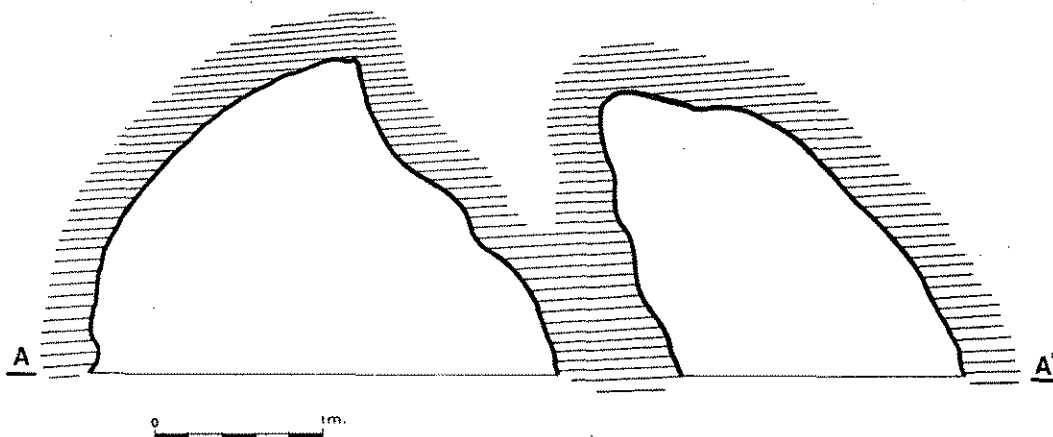


Fig. 4. — Sección transversal de la cueva en el punto de la subdivisión en dos salas.

grasante pertenecientes a un mismo vaso (fig. 5, n.º 4 y 5).

Un fragmento amorfo de pared de vaso con decoración incisa a base de dobles líneas, pasta negruzca y compacta (fig. 5, número 6).

Un pequeño fragmento cerámico con decoración de cordones, perteneciente al borde de un vaso de grandes proporciones. Junto a dicho borde aparece el arranque de un asa con la perforación vertical.

Un pequeño fragmento cerámico con decoración de dos líneas paralelas incisas, pasta grisácea con tosco y abundante desgrasante (fig. 5, n.º 7).

Un fragmento con decoración de líneas paralelas incisas en número de cuatro, pasta de color ocre.

Un fragmento perteneciente a un vaso de poco espesor y pasta negruzca. Su característica más importante es el reborde exvasado que presenta.

Diecisiete fragmentos sin decoración alguna, pertenecientes a las paredes de un mismo vaso, de considerables proporciones,

de pasta de color ocre, pertenecientes a grandes vasos.

Doce fragmentos sin forma ni decoración, de menor espesor que los anteriores y de pasta más fina y compacta, de color ocre.

Sílex:

Núcleo de forma piramidal y tonalidad lechosa con vetas de color melado y grisáceo. Quedan las marcas de dieciséis hojas extraídas por percusión desde la base. Mide 7,4 cm. de longitud máxima, 6,1 cm. de anchura y 5 cm. de grosor de la base (fig. 6, número 1).

Hoja microlítica de sílex color melado, con retoques laterales. Mide 2,2 cm. de longitud, 0,7 cm. de anchura y 0,1 cm. de grosor (figura 6, n.º 2).

Hoja microlítica de sílex color melado, con escasos retoques. Mide 1,6 cm. de longitud, 0,6 cm. de anchura y 0,1 cm. de grosor.

Hoja de sílex de pequeñas dimensiones

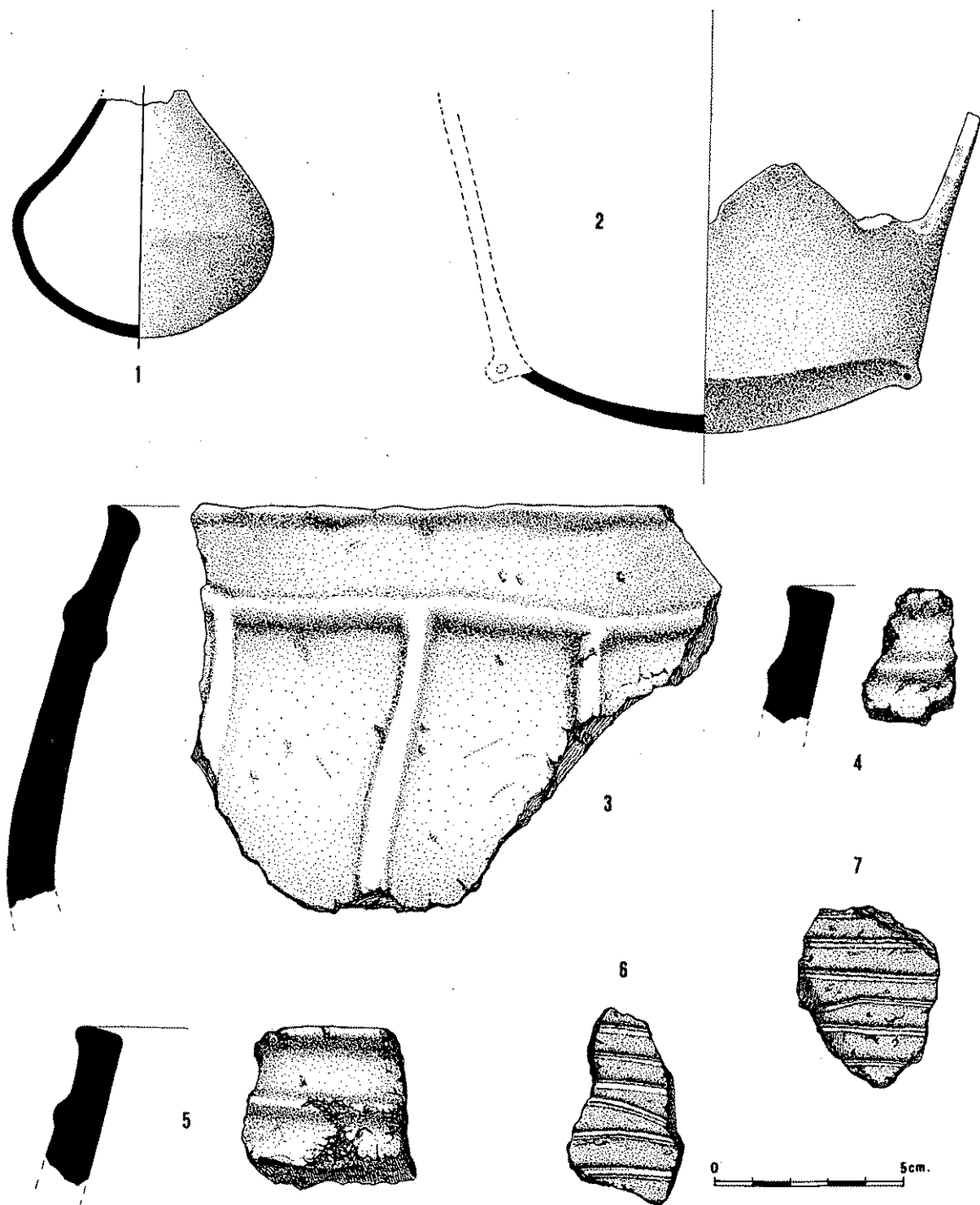


Fig. 5. — Material cerámico aparecido en la cueva de «Fontscalents».

con retoques bilaterales y uno de los extremos apuntados y curvo. Mide 3,1 cm. de longitud, 0,9 cm. de anchura y 0,4 cm. de grosor (fig. 6, n.º 3).

Hoja con algunos retoques aislados. Mide 4,1 cm. de longitud, 1,7 cm. de anchura y 0,6 centímetros de grosor.

Hoja truncada con retoques marginales e irregulares, color grisáceo. Mide 2,8 cm. de longitud, 2,2 cm. de anchura y 0,4 cm. de grosor (fig. 6, n.º 4).

Pequeña lasca alargada de color gris oscuro, con restos de cortex, retoques frontales. Mide 1,8 cm. de longitud, 1,1 cm. de anchura y 0,4 cm. de grosor.

Lasca de sílex sin retoque alguno. Mide 3 cm. de longitud, 2,6 cm. de anchura y 1 cm. de grosor.

Lasca sin forma ni retoque, color grisáceo. Mide 3 cm. de longitud, 1,9 cm. de anchura y 0,6 cm. de grosor.

Lasca sin forma característica ni retoque alguno, color grisáceo. Mide 1,7 cm. de longitud, 1,8 cm. de anchura y 0,4 cm. de grosor.

Lasca color lechoso. Mide 2,6 cm. de longitud, 1,5 cm. de anchura y 0,9 cm. de grosor.

Hoja sin retoque alguno, color blanco con vetas grises. Mide 3,4 cm. de longitud, 1,2 cm. de anchura y 0,8 cm. de grosor.

Hoja con dos pequeños retoques, color gris. Mide 2,7 cm. de longitud, 1,5 cm. de anchura y 0,7 cm. de grosor.

Esquirla alargada de 1,6 cm. de longitud, 0,9 cm. de anchura y 0,6 cm. de grosor.

Esquirla grisácea de 1,7 cm. de grosor, 1 centímetro de anchura y 0,2 cm. de grosor.

Esquirla gris oscuro de 1,4 cm. de longitud, 1 cm. de anchura y 0,3 centímetros de grosor.

Esquirla con restos de cortex de 3,6 cm. de longitud, 2 cm. de anchura y 0,9 cm. de grosor.

Esquirla con restos de cortex de 2,6 cm. de longitud, 1,3 cm. de anchura y 0,4 cm. de grosor.

Esquirla de 2,3 cm. de longitud, 2,4 cm. de anchura y 0,1 cm. de grosor.

Esquirla de color gris y 2,2 cm. de longitud, 2,4 cm. de anchura y 1,2 cm. de grosor.

Piedra:

Fragmento de cristal de roca sin forma. Mide 1,3 cm. de longitud, 1,3 cm. de anchura y 0,7 cm. de grosor.

Fragmento de cristal de roca de 1,7 cm. de longitud, 1,4 cm. de anchura y 0,7 cm. de grosor.

Fragmento de pizarra de forma rectangular y fragmentada. Mide 9,5 cm. de longitud, 6,5 cm. de anchura y 0,7 cm. de grosor.

Hacha de basalto fragmentada, midiendo 7,2 cm. de longitud máxima, 5 cm. de anchura y 2,3 cm. de grosor. Esta pieza no fue encontrada en el yacimiento, sino en las inmediaciones del mismo.

Hueso:

Punzón perteneciente a la epífisis de un hueso largo, fragmentado en su longitud. Mide 4,4 cm. de longitud, 1 cm. de anchura y 0,4 cm. de grosor.

Punzón perteneciente a la diáfisis de un hueso largo, fragmentado longitudinalmente. Mide 5,1 cm. de longitud, 1,1 cm. de anchura y 0,3 cm. de grosor.

Fragmento de punzón de hueso correspondiendo a la diáfisis del mismo. Mide 1,3 centímetros de longitud, 0,8 cm. de anchura y 0,3 cm. de grosor.

Objetos de adorno:

Una cuenta de collar de esteatita de grandes dimensiones y forma globulosa. Posee una perforación circular concéntrica de sección cilíndrica, color azulado. Mide 2 centímetros de diámetro máximo, 1,8 cm. de grosor y 1 cm. de diámetro en la perforación (fig. 6, n.º 5).

Una cuenta circular plana con perforación circular concéntrica de sección troncocónica y color verde. Mide 0,85 cm. de diámetro máximo, 0,4 cm. de grosor y 0,2 centímetros de diámetro en la perforación. Sin duda está confeccionada con un mineral del grupo de los fosfatos de aluminio y cobre hidratados, conocidos comúnmente bajo el nombre de «calaíta» (fig. 6, n.º 6).

Una cuenta circular plana con la perfo-

ración circular concéntrica de sección biconocónica, en mal estado de conservación. Mide 1 cm. de diámetro máximo, 0,3 centímetros de grosor y 0,2 cm. de diámetro

con la perforación circular concéntrica, de sección troncocónica. Mide 0,7 cm. de diámetro, 0,35 cm. de grosor y 0,2 cm. de diámetro en la perforación (fig. 6, n.º 10).

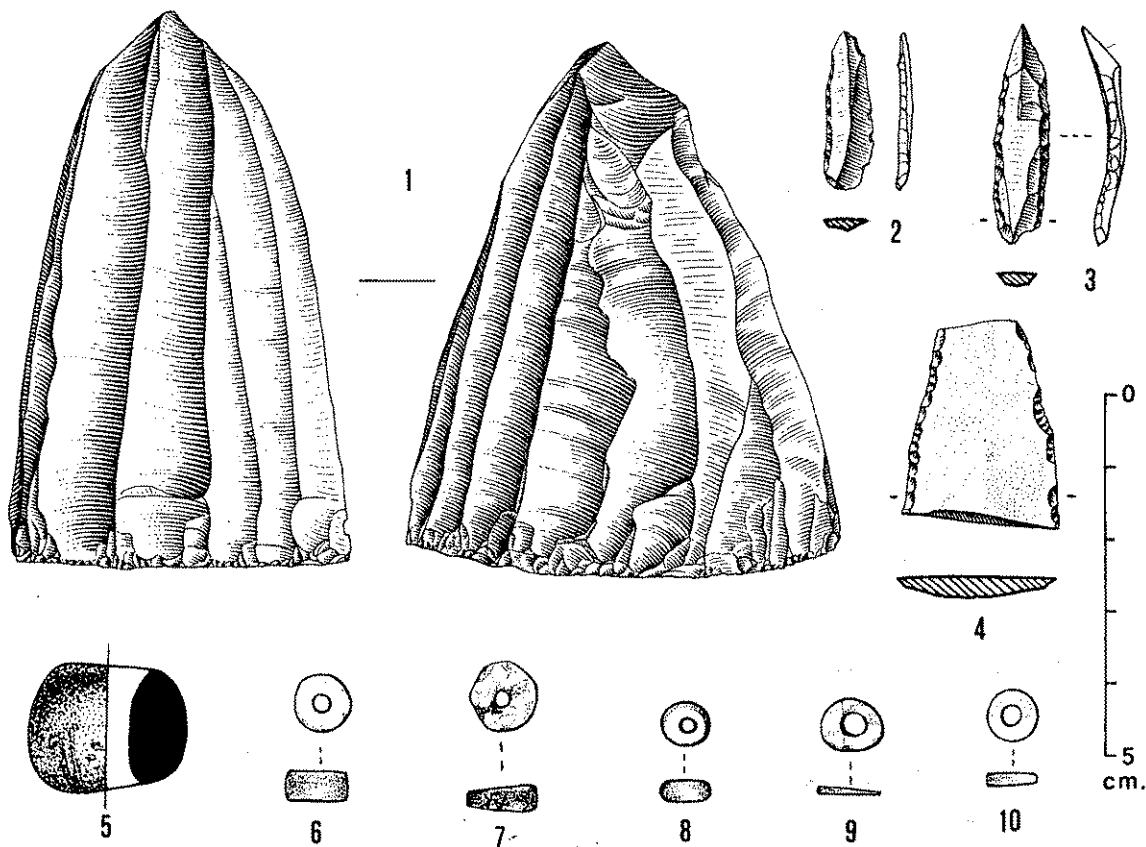


Fig. 6. — Material lítico y objetos de adorno hallados en el yacimiento.

en la perforación. De igual naturaleza que la anterior (fig. 6, n.º 7).

Una cuenta oval plana con perforación circular centrada, de sección cilíndrica. Mide 0,7 cm. de diámetro máximo, 0,2 cm. de grosor y 0,3 cm. de diámetro en la perforación. De idéntico material que las dos precedentes (fig. 6, n.º 8).

Una cuenta oval plana de concha en la que se observa claramente el costillar del molusco, con una perforación circular descentrada, de sección troncocónica. Mide 0,85 centímetros de diámetro máximo, 0,3 cm. de grosor y 0,15 cm. de diámetro en la perforación (fig. 6, n.º 9).

Una cuenta circular plana de concha,

CONCLUSIONES

A pesar de lo removido del yacimiento y de la alteración de sus estratos, nos atrevemos a presentar aquí algunas conclusiones sobre el material hallado en las diversas fases de excavación mencionadas.

Lo significativo de algunas piezas nos permite afirmar que se trata de una cueva sepulcral, con superposición de inhumaciones que abarcan un amplio campo cronológico. Los restos antropológicos aparecidos corresponden a un mínimo de

seis individuos: dos niños, tres adultos y un anciano. El ajuar perteneciente a estos enterramientos corresponde a dos etapas culturales plenamente diferenciadas. El vaso cerámico de carena baja y pronunciada, conservando una pequeña asa longitudinal (fig. 5, n.º 2) lo vemos representado en las tablas de formas de la cerámica de los llamados «sepulcros de fosa».⁴ El núcleo de sílex (fig. 6, n.º 1) del tipo «pata de cabra» es asimismo típico de esta cultura.⁵ Los tres fragmentos de punzón de hueso también podríamos asociarlos con las dos piezas mencionadas. En la vecina y conocida cueva de El Toll se hallaron gran cantidad de punzones del mismo tipo de los que aquí estudiamos y que parecen atribuibles a los enterramientos neolíticos de esta cueva.⁶ Si bien estas piezas también se encuentran en megalitos y cuevas sepulcrales calcolíticas.⁷ Por todo ello situaremos a este material dentro de un Neolítico reciente.

La cerámica de cordones lisos (fig. 5, números 3, 4 y 5) según Audibert se encuentra en el sistema decorativo del Calcolítico y reservado a grandes vasos.⁸ En la región catalana existen paralelos en diversos yacimientos.⁹

El conjunto de seis cuentas de collar halladas en «Fontscalents» son, tanto por su forma como por el material utilizado,

típicamente correspondientes al Calcolítico. Son numerosos los ejemplares paralelos. Sin embargo, merece especial atención la pieza (fig. 6, n.º 5) por sus considerables dimensiones no habituales en cuentas de esteatita.

El material lítico hallado no presenta características peculiares, ya que en su mayor parte se trata de simples esquirlas sin forma ni retoque, lo que imposibilita su estudio. De este conjunto destacan tres hojas retocadas (fig. 6, n.º 2, 3 y 4), que no pertenecen por su estilo a los dos momentos culturales que encontramos representados en el resto del material y que hemos especificado anteriormente. La técnica empleada en estas tres piezas sigue una tradición mucho más antigua, sin tener conexión con el material lítico típico del Neolítico reciente y del Calcolítico.

También presenta un problema de clasificación la pequeña vasija cónico-esférica (fig. 5, n.º 1), que no es un elemento característico de las dos épocas de inhumación en la cueva y de la que desconocemos paralelos.

El hecho de estar alterados los estratos, debido a lo removido del yacimiento, nos imposibilita alcanzar una mayor precisión en las conclusiones.—R. BATISTA NOGUERA y M.^a ÁNGELES PETIT MENDIZÁBAL.

4. E. RIPOLL PERELLÓ y M. LLONGUERAS CAMPAÑA, *La cultura neolítica de los sepulcros de fosa en Cataluña*, en *Ampurias*, XXV, 1963, págs. 66 y 67, fig. 44; ANA MARÍA MUÑOZ AMILIBIA, *La cultura neolítica catalana de los «Sepulcros de Fosa»*, Barcelona, 1965, págs. 289-290, fig. 106; JEAN GUILAINE, *La Balma de Montbolo et le Néolithique de l'Occident méditerranéen*, Toulouse, 1974, págs. 156-158, fig. 58.

5. RIPOLL y LLONGUERAS, *La cultura neolítica...*, citado, págs. 67 y 69; MUÑOZ, *La cultura neolítica catalana...*, citado, pág. 268.

6. J. DE C. SERRA-RÁFOLS, *La cueva de «El Toll» de Moyá*, en *Informes y Memorias*, n.º 32, Madrid, 1956, págs. 123-131.

7. LUIS PERICOT GARCÍA, *Los sepulcros megalíticos catalanes y la cultura pirenaica*, Barcelona, 1950, pág. 77.

8. JACQUES AUDIBERT, *La Civilisation Chalcolithique du Languedoc oriental*, Bordighera-Montpellier, 1962, págs. 10, 42, 110 y 111, figs. 7 y 27.

9. LUIS ESTEVA CRUAÑAS, *Sepulcros megalíticos de las Gabarres*. Corpus de monumentos megalíticos de España, fasc. 3, Gerona, 1964, fichas 2 y 3; RICARDO BATISTA NOGUERA, *Sepulcros megalíticos de la comarca del Moyanés*. Corpus de monumentos megalíticos de España, fasc. 1, Barcelona, 1961, ficha 17.